



Agosto 2, 2013

Al ser consultado sobre la situación de la población próxima al pozo petrolero en el que se generó un incendio en Plottier, el gobernador Jorge Sapag indicó que como primera medida se buscó transmitir tranquilidad e indicó que trabajan en la zona Defensa Civil, la Policía y los bomberos de la Policía.

Al ser consultado ayer en rueda de prensa sobre la situación de la población próxima al pozo petrolero en el que se generó un incendio en Plottier, el gobernador indicó que como primera medida se buscó transmitir tranquilidad e indicó que trabajan en la zona Defensa Civil, la Policía y los bomberos de la Policía, que actuaron de inmediato y enfriaron la cañería y el ambiente. “No hay motivos para estar preocupados más que atentos, pero no hay preocupación de que pueda afectar a la población”.

Sapag explicó que la zona se encuentra cercana a un barrio, ya que “se trata de actividades de gas y petróleo, que vienen hace muchos años, son concesiones muy antiguas, donde la población va avanzando hacia proximidades del lugar”, dijo y consideró que “esto da motivo para generar un debate acerca de las zonas de exclusión de la actividad y evitar que en esas fajas de seguridad la población luego avance”.

“En la ley 17.319 está previsto incluir zonas de exclusión, y como provincia, poder concedente y autoridad de aplicación estamos analizando muy bien cuáles son las zonas que tienen que estar excluidas, sobre todo en las zonas urbanas”, explicó.

Con respecto a las causas que provocaron el accidente, el gobernador indicó que el hecho está siendo investigado por la Justicia con el objetivo de determinar las causas y los motivos, pero por lo pronto los esfuerzos están puestos en lograr apagar el fuego, motivo por el cual llegaron a la zona especialistas desde Estados Unidos.

Por otro lado, Sapag indicó que desde el gobierno provincial han estado en contacto

permanente con los responsables de la empresa y con el intendente, quien se mostró preocupado por la cantidad de pozos ubicados en el ejido urbano.

“Tenemos que trabajar intensamente, pero tenemos protocolos de actuación. Defensa Civil los tiene, la empresa los tiene y está en contacto con la gente de los barrios”, manifestó Sapag, quien recomendó a la población que “aunque está suficientemente cercado y resguardado no se acerque al lugar”.

Con relación al avance y al progreso que presenta en este momento el desarrollo de nuevos pozos en la provincia de Neuquén, el mandatario no descartó “en el marco de la responsabilidad social empresaria, convenir con las empresas que tengan equipos de emergencia disponibles y que por supuesto el Estado provincial participaría también”, y continuó: “Creo que es una gran responsabilidad de las empresas estar atentos a este tema por cualquier eventualidad, porque las cosas no ocurren hasta que ocurren y en este caso un objeto externo al gasoducto impacta sobre la válvula y produce este incendio con el chispazo”.

Por su parte, el ministro de Energía y Servicios Públicos, Guillermo Coco, explicó que de acuerdo a lo transmitido desde la empresa y por la gente a cargo del operativo, se diagramaron diferentes planes. El primero de ellos comenzó a ejecutarse durante la jornada de ayer y consiste en realizar una intervención de tipo mecánica. “Se va a desviar la llama con cañerías a partir de donde se produjo la rotura del pozo, se genera un mechero; entonces al desviar la llama, después se enfría la zona afectada y entran especialistas con equipos contra temperatura”, indicó.

El funcionario especificó además que en la zona afectada en este momento hay más de mil grados de temperatura, y que por ese motivo se pretende enfriar hasta alcanzar un clima capaz de ser soportado por los trajes y así trabajar sin riesgos. “Se va a tratar de recuperar el pozo, la válvula, y hacer la reparación en forma manual, por eso ellos lo denominan mecánico”.

Al ser consultado sobre la demora del procedimiento, Coco indicó que “todo está en función de lo que encuentren los técnicos cuando puedan llegar a la boca del pozo; en este momento se estaba tratando de llegar a la temperatura adecuada mientras se trabajaba con toda la logística en el desvío de la llama”, puntualizó.

Una vez que los especialistas tengan acceso al lugar donde se produjo la explosión podrán determinar, entre otras cosas, el tamaño de la abertura, si se hace necesario cambiar las válvulas o si hay que adicionar más, y de este modo establecer la forma de trabajo; “todo depende de lo que encuentren cuando logren entrar al lugar”, sintetizó.

Para finalizar, indicó que “el secreto en esta operación es desviar la llama, que se direcciona a través de conductos hacia un mechero, y una vez que está en ese mechero se trabaja sobre las válvulas y ya directamente se cierra la posibilidad de que siga saliendo el gas”.

Si bien el ministro se mostró confiado en un resultado positivo del procedimiento en curso, indicó que de no ser así los especialistas tienen preparados dos o tres planes más.